

habitantes que generan un producto bruto de 497 mil millones de dólares.

Las economías de la región han crecido a tasas extraordinariamente altas desde principios de los ochenta, sobre todo en los casos de Guangdong y Fujian, en donde llegaron a 19.5 por ciento y 21.7 por ciento, respectivamente en 1992. En el caso de Guangdong, la tasa media anual de crecimiento entre 1979 y 1995 fue de 14 por ciento. Hong Kong y Taiwan por su parte muestran tasas relativamente más moderadas --5.3 por ciento y 6.5 por ciento, respectivamente--, las cuales son igualmente elevadas si se toma en cuenta que el tamaño de sus economías es mucho mayor que el de las de Guangdong y Fujian.

En consecuencia, desde la década pasada la RSGC se convirtió en la economía más dinámica del mundo, por lo que ha sido considerada como el Quinto Dragón de Asia. Su crecimiento ha sido calificado incluso como "maniaca" por la revista *Business Week* (20 de enero de 1997).

Además del poder económico de Hong Kong y Taiwan, dicho dinamismo obedece a que Guangdong y Fujian son las mayores bases de exportación y los mayores recipientes de inversión extranjera directa en China, lo cual se deriva de que en sus territorios se localizan las cuatro principales zonas económicas especiales que el gobierno chino ha establecido desde 1980 para atraer capitales y tecnología del exterior, mediante facilidades e incentivos a inversionistas extranjeros: Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen.

Desde 1993 Guangdong es el líder de la industria electrónica china, al convertirse en el principal productor de artículos y equipos electrónicos, triplicando la producción de Shanhai, su competidor más cercano. En consecuencia, desde mediados de los noventa esta provincia ha sido la de mayor pujanza económica en China.

El núcleo económico de la RSGC es el territorio del Delta del Río Perla, también conocido como el Gran Hong Kong, el cual comprende un área de alrededor de 42 mil kilómetros cuadrados y una población de poco más de 20 millones de habitantes. Después de tres lustros de crecer a tasas superiores al 18 por ciento, se espera que esta sub-región crezca a cuando menos un 16 por ciento anual en la próxima década. Para ello, en 1994 se constituyó la Zona Económica del Delta del Río Perla que, es una figura a través de la que las autoridades chinas se proponen canalizar recursos y apoyos gubernamentales para sostener ese elevado ritmo de crecimiento. Como resultado de todos estos procesos, el Delta está en vías de convertirse en la aglomeración urbana industrial más grande del mundo y, al mismo tiempo, en el destino turístico más visitado de China.

En consecuencia, la evolución futura tanto del Delta como de la RSGC en general tendrán una influencia decisiva en el curso que tomen los grandes procesos sociales, políticos y económicos de ese país, en particular los relacionados con su surgimiento como

potencia de primer orden en la escena internacional. Como se apuntó, la RSGC no sólo es la economía regional más pujante, la principal plataforma de exportación y el mayor recipiente de inversión extranjera de China, sino que es, además, el principal bastión de desarrollo capitalista en ese que es el país socialista más avanzado en el mundo de la posguerra fría.

Juan José Palacios L.

Fuentes: *Guangdong Today* (www.guangdongtoday.com), *South China Morning Post*, y *Guangdong Economic & Business Newsletter* (varios números); Shambaugh, David, Ed., (1995) *Greater China: The Next Superpower?* Oxford, England: Oxford University Press; Sung, Yun-Wing et al. (1995) *The Fifth Dragon: The Emergence of the Pearl River Delta*. Singapore: Addison-Wesley; Stewart, Sally et al. (1992) "The South China economic community". *Columbia Journal of World Business* (Summer): 30-37.

Relación comercial entre México y China

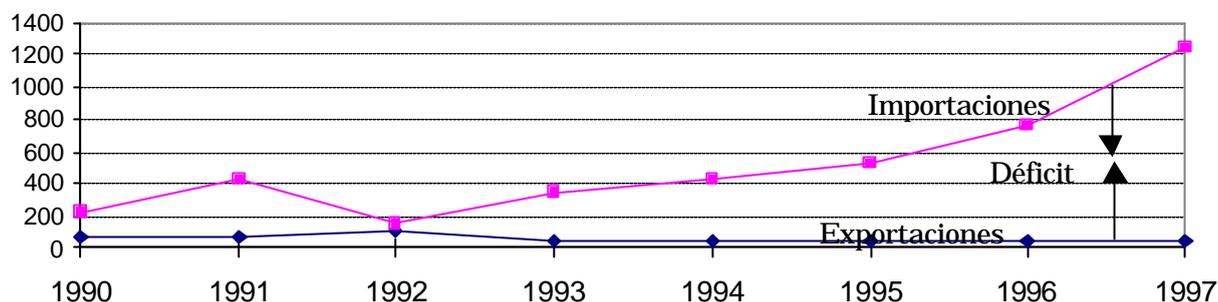
El intercambio comercial de China con el mundo se ha incrementado notablemente en los noventa, superando incluso a algunos de los tigres asiáticos (Cuadro 2). En el periodo 1991-1996 las exportaciones chinas se incrementaron 2.6 veces, mientras que las importaciones lo hicieron 2.2 veces en el mismo periodo. Con excepción de 1993, China logró penetrar con éxito los mercados internacionales, manteniendo un superávit en la balanza comercial. A partir del proceso de liberalización que China inicia a fines de los setenta, gradualmente ha ido eliminando sus barreras cuantitativas y arancelarias al comercio. Así, la tasa media arancelaria pasa de 32 por ciento en 1993 a 23 por ciento en 1996.

México y China formalizaron sus relaciones comerciales en 1973 con la firma de un convenio comercial. A partir de ese año y hasta 1989 el comercio bilateral entre las dos naciones se da a muy bajos niveles con un saldo superavitario para México. En los años noventa la tendencia se revierte y México enfrenta un déficit creciente con la economía china (Gráfica 1). Así, mientras las exportaciones mexicanas permanecen estancadas en alrededor de 40 millones de dólares anuales, las importaciones procedentes de China se incrementaron 3.5 veces al pasar de 353 millones de dólares en 1993 a 1247 millones en 1997.

Los productos manufacturados intensivos en mano de obra constituyen las principales exportaciones de China a México, destacando aparatos receptores, transformadores eléctricos, juguetes, maletas y máquinas automáticas. México, por su parte, exporta a China algodón sin cardar, productos de petróleo, navajas, cables de filamento y cerveza.

La relación bilateral entre México y China no ha estado exenta de fricciones comerciales. México en

Relación Comercial entre México y China Millones de dólares



Fuente: International Monetary Fund, Direction of Trade Statistics yearbook, 1996.
Banco de Datos, INEGI.

repetidas ocasiones ha impuesto cuotas compensatorias a productos chinos que han entrado al país en condiciones de dumping, tales como bicicletas, juguetes, prendas de vestir, calzado y carretillas y andaderas, entre otros.

Considerando el mercado potencial que representa China y el mayor desarrollo industrial relativo de México, éste último ha desaprovechado las oportunidades que actualmente brinda el mercado chino.

Agustina Rodríguez Alegría

Fuentes: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales, julio 1998 y Direction of Trade Statistics Yearbook 1996; China Hoy, Núm. 4, Abril 1996; Bancomext, Comercio Exterior, Vol. 48, Núm. 4, abril de 1998 y Diario Oficial varios números.

La relación bilateral China-Estados Unidos de cara al siglo XXI

Diecinueve años después del establecimiento de relaciones diplomáticas, el águila estadounidense y el dragón chino se embarcan en una aventura que, de resultar exitosa, marcaría el curso del siglo XXI. Estados Unidos la llama "compromiso constructivo," para China simplemente es "cooperación." La idea detrás de esta empresa es simple: establecer una alianza estratégica que permita a estos dos países actuar como los líderes hegemónicos del Pacífico Asiático en el siglo por venir. La reciente visita del presidente estadounidense a China fue elocuente en este sentido.

No deja de ser paradójico que el jefe de estado norteamericano al frente de la profundización de la relación bilateral entre estos dos colosales haya sido uno de los más severos críticos de la política estadounidense hacia China hasta hace sólo unos años, cuando la masacre de junio de 1989 en la Plaza Tianamen estaba

todavía presente en la opinión pública estadounidense. En efecto, como candidato presidencial en 1992, William Clinton acusaba a George Bush de ser "suave" con China, país al que el candidato demócrata decía se le debía negar el tratamiento de nación más favorecida (NMF) en sus relaciones comerciales con Estados Unidos. Cinco años más tarde, ya con Clinton en la Casa Blanca, el déficit comercial estadounidense con China rondará la friolera de los 50 mil millones de dólares—y seguramente China seguirá gozando de trato preferencial.

Pero el cambio de actitud del mandatario estadounidense no es reciente. Desde que asumió el poder en 1994, el trato que Clinton le ha dado a China ha sido, por decir lo menos, cauteloso. Si bien es cierto que su gobierno no ha accedido al ingreso de la República Popular China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en los términos que los asiáticos demandan, y que en marzo de 1996 envió buques de guerra al estrecho de Taiwán como respuesta al despliegue militar chino en la región, también lo es que el mismo Clinton optó por restablecer el trato comercial preferencial a China en 1994, así como dejar de vincular la cuestión comercial con la de los derechos humanos en el Imperio Central. En febrero de 1995, un documento del Departamento de Defensa titulado "Estrategia estadounidense para la región Asia Pacífico" establecía como uno de sus cuatro lineamientos el "alentar a China a definir sus intereses de manera que sean compatibles con los de Estados Unidos." El cambio de actitud reflejado en la nueva estrategia pronto rindió frutos para la diplomacia estadounidense: en noviembre de 1997 el presidente chino Jiang Zemin visitó Estados Unidos.

A partir de esa visita, los dos países empezaron a hablar de la formación de una "sociedad estratégica." Según el mandatario chino, las relaciones entre su país y Estados Unidos han mejorado sensiblemente desde entonces. Como él mismo dijo en reciente entrevista, "los dos países se han consultado mutuamente y han cooperado en una serie de importantes asuntos internacionales, tales como promover la paz en la península coreana, mitigar la crisis financiera asiática y disminuir las tensiones en el sur de Asia."